y escandalo a el pueblo, si advertia alguna disension, entre tan Ill.res respeto-
sas Comunidades, y observar a esta Ciudad, y su Comisario las regalias,
que por inalterable costumbre, y antiguada posesion goza; hicieron tam-
bien presente a su Ill.ma que en aquellos particulares, que no decidia el
decreto, a correspondiencia de su derecho, le avia sido indispensable a el
Ayuntamiento protextar en su acuerdo, no le parase perjuicio, y usar de
sus recursos, y que su Ill.ma permitia licencia a el que dice, y a su com-
pañero, le repetirian estas mismas protextas, para los efectos que lugar
huviera, con aquella veneracion, y rendimiento debido, a su alto caracter,
las que con efecto hicieron, para que dho Ill.mo S.r obrando con la imbaria-
ble justificacion, que acostumbra, no solo asintio, y dio para ello su per-
miso, sino es que manifesto las admitiria juridicas a la Ciudad,
siempre que fuera necesario, pues como Juez podia negarse a un acto le-
gitimo, que conspiraba a la preservacion de dros, no obstante que estaba
hecha en su decreto; todo lo que expone el que dice a el Ayuntamiento,
para que enterado resuelva lo que guste. // Y haviendolo oydo, dio mu-
chas gracias a dhos S.res Comisarios por el exmerado celo, con que desem-
peñan tan importante asumpto, muy acreditado en otros de la mayor
gravedad; Y Acordo que ambos con el S.r Corregidor, dispongan quan-
to en este caso combenga, y les parezca, hasta dexar a la Ciudad en la per-
fecta, quieta, y pacifica posesion de todas sus regalias, estilos, y costum-
bres, no solo en la que se ha controvertido, con su Comisario, sino es
en las demas, que no se le guardan; para lo que confiere amplia Co-
mision a dhos S.res aprovando, como desde aora aprueva quanto hicie-
ren.

S.re el permiso p.ra la fabrica de un molino.....

Los S.res D.n Joseph fontes, y D.n Luis Atenchiron regidores a
quien se cometio en veinte y cinco de Mayo del año proximo el In-
forme sobre la pretension, que por memorial expusieron D.n francis-
co Cascales Alarcon, y D.n francisco Cascales Sanchez, Presbyte-
ro su hijo, pretendiendo la gracia de un molino arinero en tierra